

## **Desplazamiento Forzado, Experiencias y Medios de Comunicación:**

### ***Experiencia de intervención social realizada en Colombia, Santiago de Cali, barrio Pízamos I; construida con un grupo de mujeres desplazadas por la violencia, provenientes del Pacífico colombiano.***

**Forced Displacement, Experiences and Mass Media:**

***Experience of social intervention in Colombia, Santiago de Cali, neighborhood  
Pízamos I. Built with a displaced group of women, by violence from the  
Colombian Pacific.***

**Eliana NOSCUÉ - MERA**

Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

[eliananoskwe@gmail.com](mailto:eliananoskwe@gmail.com)

#### ***Resumen***

Colombia es el tercer país a nivel mundial con mayor número de desplazados internos a causa del conflicto armado que sucede hace más de 60 años. Dicho conflicto, necesariamente, hace parte de la agenda informativa nacional; por lo que surgen cuestionamientos sobre cómo se representan y se ven representadas las víctimas que se encuentran en desplazamiento forzado; en los noticieros de los canales privados, como Canal Caracol, que está entre los más vistos a nivel nacional.

Bajo esta premisa se hizo un llamamiento a personas en situación de desplazamiento forzado, radicadas en un barrio de la zona marginal de Cali y provenientes del Pacífico; con el fin de que, a manera de talleres y encuentros, reflexionáramos y debatiéramos en torno a la representatividad de esta situación; en los noticieros nacionales, en temáticas relacionadas a la situación de vida que estas personas se vieron forzadas a enfrentar.

Todo ello analizado desde las experiencias personales de las personas participantes; su proceso de desplazamiento, su posterior proceso de adecuación y cómo todo este conjunto de situaciones sociales era abordado por los medios informativos. Pretendíamos conocer, a partir de este acercamiento, si se aportaba negativa o positivamente a las situaciones de estas personas, a sus nuevos procesos de adaptación cultural, social y económica. Teniendo como punto de partida la responsabilidad social de los medios de comunicación.

La tesis inicial de este proyecto dio un giro inesperado en el transcurso de su ejecución. Las características personales de las participantes, sus conocimientos ancestrales/culturales y las individualidades de sus historias de vida; generaron especificidades en las técnicas etnográficas propuestas, las temáticas y los objetivos alcanzados.

### **Abstract**

Colombia is the third country in the world with the highest number of internally displaced due to the armed conflict that happens 60 years ago. This conflict, necessarily, is part of the national daily news; so questions arise about how they represent and are represented victims in forced displacement; in news of private channels such as Canal Caracol, which is among the most watched nationwide.

Under this premise we looked for people in a situation of forced displacement, located in a suburb of the marginal zone of Cali and from the Pacific; so that, by way of workshops and meetings, we reflect us and debate us about the representativeness of this situation; in the national news, in topics related to life situation they were forced to face.

All this analyzed from the personal experiences of people (women) participants; the displacement process, subsequent process of adaptation and how this whole set of

social situations was approached by the TV news. We pretended to know, from this approach, whether negatively or positively brought the situations of these people, their new processes of cultural, social and economic adaptation. Taking as starting point, the social responsibility of the mass media.

The initial thesis of this project took an unexpected turn in the course of implementation. The personal characteristics of the participants, their ancestral / cultural knowledge and individuality of their life stories; they generated specific proposals on ethnographic techniques, thematic and the objectives achieved.

**Palabras Clave:** Agenda Mediática, Mujeres Afrocolombianas, Desplazados, Territorio, Identidad Étnica, Prácticas Culturales.

**Key Words:** Media Agenda, Afro-Colombian Women, Displaced, Territory Ethnic Identity, Cultural Practices.

## 1. Introducción

El propósito de esta investigación fue la realización de un proceso de intervención social con un grupo de personas<sup>1</sup>; del Pacífico colombiano que estuvieran en condición de víctimas de desplazamiento forzado y alojadas en Cali. Planteamos la construcción de un espacio de discusión y reflexión alrededor de fragmentos de noticias del canal de televisión CARACOL<sup>2</sup> sobre desplazamiento forzado en Colombia.

La intervención social se realizó con un grupo de mujeres:<sup>3</sup> Maritza, Elodia, Beatriz, María, Antonia y Marcia; provenientes del departamento de Nariño, a excepción de Beatriz que proviene de Buenaventura (Valle); con rangos de edad entre los 41 y los 73 años, con tiempos de radicación en Cali de 5 meses a 10 años; pretendíamos

---

<sup>1</sup>Tenemos que aclarar que el llamamiento no excluyó el género masculino; sin embargo fueron solo mujeres las que decidieron hacer parte del proceso.

<sup>2</sup>La justificación de escogencia de este canal de televisión, se hizo bajo la premisa de sus altos niveles de *rating*.

<sup>3</sup> Aclaremos que cuatro de las seis mujeres, grupo base del proceso, son analfabetas.

encontrar diferencias con respecto al tiempo en la ciudad y edad de cada una. Los encuentros se realizaron entre Mayo 15 y Junio 26 de 2010, con una duración de seis semanas y una intensidad de tres horas semanales, en el barrio Pízamos I, ubicado en el Distrito de Aguablanca.

Intuíamos que existe una diferencia sustancial entre el escenario mediático televisivo y la experiencia real de las personas en situación de desplazamiento forzado. La hipótesis de esta disparidad nos llevó a enfocar la investigación en un trabajo de campo etnográfico y reflexivo.

La manera como se representa a los desplazados incide en la agenda política del país. Puede ocasionar que estén o no en los debates públicos. Estas formas de representación pueden influir en las mentes de los ciudadanos, que podrían tener una visión solidaria, victimizarlos o rechazarlos. Entonces: “(...) los medios responden a la condición de impregnación, lo que los llevará a construir los universos del discurso del espacio público”<sup>4</sup>

En el proceso, no solo vimos al grupo que nos acompañó como personas en condición de víctimas, sino como mujeres afrocolombianas que tienen una cultura importante y pertenecen a un territorio específico. Nuestra pretensión fue propiciar en ellas una actitud reflexiva sobre su condición social.

## **2. Objetivos y Metodología**

### **2.1 Objetivos**

#### *2.1.1. General*

- Comparar la situación de vida de un grupo de mujeres desplazadas por la violencia, provenientes del Pacífico colombiano, con el análisis de algunas noticias sobre desplazamiento forzado emitidas por el canal CARACOL.

#### *2.1.2. Específicos*

---

<sup>4</sup> CHARAUDEAU, Patrick. (2003). El Discurso de la Información. Barcelona. Editorial Gedisa S.A. (pp. 125 y 126)

- Conocer las historias de vida de las participantes; desde su vida en el lugar de origen hasta la exploración discursiva de su experiencia en la ciudad.
- Comprender el funcionamiento de los medios de comunicación; la labor de los periodistas y los intereses de los medios.
- Exponer las inquietudes individuales y colectivas de las participantes con respecto a cómo se ven representadas en los medios, en contraposición con la situación que cada una de ellas afronta en la ciudad como desplazadas por el conflicto armado.

## Metodología

### La metodología aplicada.

Alfredo Carballada plantea que “La intervención en lo social va a significar el montaje de una nueva forma de conocer, de saber, en definitiva de generar discursos de verdad que construirán ‘sujetos de conocimiento’ ”<sup>5</sup>.

Aprovechando esta definición hablaremos de los “sujetos de conocimiento” que, según Carballada, hacen referencia a ese “otro” que se quiere conocer. Este proceso nos puso en contacto y relación con aquellos “sujetos de conocimiento” que “sacándolos del banquillo de la sospecha” logramos ese “hacer ver”<sup>6</sup> al cual hace referencia Carballada.

El enfoque etnográfico, como método de trabajo de campo, fue nuestro proceder para el encuentro con los “sujetos de conocimiento”. Concebimos la etnografía según Rosana Guber, como “(...) un método abierto de investigación en terreno (...) la

---

<sup>5</sup> CARBALLADA Alfredo J. (2002) “La Intervención en lo social: exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales”. Buenos Aires. Editorial Paidós SAICF y Tatanka S.A. p. 26

<sup>6</sup>Ese “hacer ver” se refiere a que a pesar de su posición de “no consumidoras de medios”, de su falta de conocimiento sobre el funcionamiento mediático pudieron responder al proceso estableciendo contrastes a partir de su experiencia. Además su misma posición de “no consumidoras de medios” nos permitió, como investigadoras, concluir que no poseen un mayor acceso a los noticieros de televisión. Por otro lado, el proceso permitió una valoración positiva de su etnicidad por parte de ellas mismas.

etnografía es el conjunto de actividades que suele designar como ‘trabajo de campo’, y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción”<sup>7</sup>.

Para describir a los “sujetos de conocimiento” iniciamos un trabajo cuidadoso que incluyó técnicas como la entrevista no dirigida, la observación participante y la entrevista etnográfica.

El uso de estas técnicas etnográficas y nosotras como “instrumentos” consideró la práctica minuciosa de la reflexividad, término que Guber define como: “(...) equivalente a la conciencia del investigador sobre su persona y los condicionamientos sociales y políticos.”<sup>8</sup>.

En cuanto a “la reflexividad del investigador y su perspectiva teórica” debíamos advertir que nuestra presencia podría influir en los comportamientos de las mujeres; nuestra presencia podría ser conflictiva. Nuestra reflexividad, “perspectiva teórica”, debía ser mediada. En suma, Guber concluye que la reflexividad hace parte fundamental en las experiencias que vive y descubre el investigador en su relación con el objeto o sujeto de su investigación, y los logros y alcances de esa relación son producto de ese intercambio de conocimientos. En ocasiones nos dejamos llevar por nuestras reflexividades; con afinidades hacia las mujeres y profiriendo juicios de valor que surgían de nuestra “reflexividad teórica” como investigadoras. Cabe anotar que tuvimos muchos aciertos.

Fueron la observación y la participación fundamentales para la descripción de los “sujetos de conocimiento”. Para lograr esto, visitamos a las mujeres protagonistas de la investigación, en ocasiones distintas a las programadas para las sesiones; a través de estos encuentros, pretendíamos entenderlas en su relación familiar al verlas en su contexto primario<sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> GUBER, Rosana. (2001). *La Etnografía, Método, Campo y Reflexividad*. Bogotá, 2001. Grupo Editorial Norma. p. 16.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p.48

<sup>9</sup> Nuestra intención era conocer sus lugares de residencia; sus objetos; la descripción de su hogar. Pudimos darnos cuenta que todas, a excepción de Beatriz, estaban obligadas a pagar arriendo. Esa situación configuraba sus hogares como lugares fríos y distantes. Con pocos objetos algunas y muchas personas en la familia. La relación con el espacio era bastante traumática; notamos que no había sentido de pertenencia, ni siquiera en Beatriz que posee casa propia.

En algunos momentos del trabajo de campo optamos por la “entrevista no dirigida” que (...) “solicita al informante indicios para descubrir los accesos a su universo cultural”<sup>10</sup>. Así logramos realizar el esquema de preguntas que desarrollaríamos en las entrevistas etnográficas (o entrevistas en profundidad). Estas estrategias fueron implementadas en algunas de las sesiones al poner un tema en común<sup>11</sup>, abierto, y observar sus reacciones.

Era esencial conocer los testimonios de vida, provenientes de la memoria de cada una. No solo se trataría de la narración de su momento de desplazamiento forzado. Ellas significan mucho más que eso. Son personas pertenecientes a una cultura que fue gravemente quebrantada al iniciar el éxodo forzado. ¿Cómo lograríamos extraer esos testimonios? Según Beatriz Sarlo: “No hay testimonio sin experiencia, pero tampoco hay experiencia sin narración: El lenguaje libera lo mudo de la experiencia, la redime de su inmediatez o de su olvido y la convierte en lo comunicable, es decir, lo común”.<sup>12</sup>

El tema del desplazamiento era complicado para ellas; nos preocupaba el contexto de la entrevista. El lugar donde la “relación social” debía estar dispuesta para el mejor desarrollo de la misma. Pretendíamos realizar todas las entrevistas en los lugares de residencia de las mujeres; sin embargo debíamos considerar que la mayoría de ellas no poseía un lugar propio y ni siquiera las consideraban como su hogar<sup>13</sup>. “(...) si bien la entrevista etnográfica suele hacerse en el medio habitual del entrevistado, esto no siempre es una ventaja”.<sup>14</sup>

Maritza no pudo recibirnos en la casa porque estaba a cargo de su hermana y esta no permitió que nos reuniéramos allí. Antonia tampoco quiso que fuéramos a su vivienda porque no sentía que fuera suya; vive con un amigo y la familia de él. El

---

<sup>10</sup> Ibid., p. 82

<sup>11</sup> Lo común concierne a sus lugares de origen y las formas como se desarrollaba su vida en cada uno de sus pueblos en el Pacífico.

<sup>12</sup> SARLO, Beatriz. (2007). *Tiempo Pasado Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Argentina S.A. Siglo veintiuno Editores. p. 29.

<sup>13</sup> Con esto nos referimos a esa relación de lugar “limbo” que tienen ellas con los lugares donde viven. Ni en el caso de Beatriz, quien tiene casa propia, pudimos percibir una valoración positiva de su vivienda.

<sup>14</sup> Ibid., p. 99



mismo caso fue el de María. Las únicas que fueron entrevistadas en sus casas fueron Beatriz y Marcia<sup>15</sup>.

### **Los espacios de discusión y debate.**

Para la construcción de los espacios de discusión en torno al tema del desplazamiento forzado y su tratamiento mediático, y la socialización de aspectos sobre cada una de las experiencias de vida de las mujeres participantes, decidimos inscribirnos en la modalidad de taller reflexivo, donde según Guillermo Gutiérrez “Para el logro de dicha construcción, el tallerista se sitúa en ‘el lugar de la escucha (activa)’ y le brinda la palabra al grupo.”<sup>16</sup>

A pesar de ello, en la sesión 1 erramos<sup>17</sup>, dirigiendo el taller como aquel que “(...) asume el ‘lugar de la omnipotencia’ (aquel en que se debe, puede o tiene que hacer todo)”<sup>18</sup>. Olvidamos que ellas debían hacer parte de ese relato y que por lo tanto la estrategia tendría que permitir esa interacción: “(...) el tallerista asume el lugar de la ‘colaboración’ (se desarrolla la labor con los otros), el lugar de la ‘construcción’ ”<sup>19</sup>.

Analizando dicha experiencia, en los posteriores encuentros utilizamos estrategias que movilizaban la participación grupal. En la sesión 2, a través de la inducción de recuerdos sobre el lugar de origen, motivamos la narración de experiencias de vida y reflexión sobre su pasado, antes del exilio. Además, utilizando una pieza noticiosa sobre desplazamiento, abrimos el debate para escuchar percepciones personales sobre el audiovisual. La misma estrategia fue utilizada en la sesión 3, incluimos fotos que aludían a distintos lugares del Pacífico como dispositivo para recordar aspectos sobre las diferentes regiones. En el cuarto encuentro construimos un “foro” de

---

<sup>15</sup> Elodia no fue entrevista en su casa. Sin embargo esta decisión no tiene que ver con una negativa suya o de su familia. Las condiciones de luz no nos permitieron llevar a cabo la entrevista en su vivienda; era un lugar muy oscuro, preferimos tener el encuentro en un lugar abierto que fue la terraza de un vecino del barrio.

<sup>16</sup> GUTIÉRREZ, Guillermo. (2003). El Taller Reflexivo. Medellín. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana. Tercera Edición. p. 30

<sup>17</sup> Se diseñó el contenido como una cátedra muy académica, que no despertaba su atención.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 23.

<sup>19</sup> *Ibíd.*



discusión que pretendía exponer las opiniones de dos periodistas<sup>20</sup> invitados, para que las mujeres conocieran aspectos sobre la elaboración del discurso mediático televisivo. En la sesión quinta, nos remitimos a las prácticas culinarias del Pacífico, propusimos la elaboración de un plato de la región. Esta preparación incluyó la participación de las mujeres y una de nosotras medió ese momento. De esta manera construimos un espacio de tertulia que arrojó conocimientos sobre sus prácticas cotidianas. Finalmente, en el sexto encuentro, compartimos un relato que remitía a historias del Pacífico colombiano para conocer sus percepciones sobre la vida en comunidad y establecer diferencias con la vida en la ciudad.

Consideramos que la metodología facilitó el encuentro, transmisión y socialización de experiencias de vida y experiencias mediáticas. El avance fue progresivo y permitió la construcción de un espacio de discusión e intercambio; que permitió cumplir los objetivos trazados.

El proceso estuvo mediado por recursos audiovisuales que pretendían ponerlas en el rol de consumidoras de medios para permitir su sensibilización. Por ello se presentaron tres (3) piezas noticiosas del Canal Caracol, que trataban el tema del desplazamiento forzado; el documental *Los Invisibles* producido por el programa Médicos Sin Fronteras; el cortometraje animado *Entre el Corazón y la Tierra* por Sergio Mejía; el documental *Noticias de guerra* de Oscar Campo y videos alusivos al Pacífico colombiano, extraídos de la plataforma *YouTube*.

## **Marco Conceptual**

### **Conflicto armado y desplazamiento forzado en Colombia.**

Es hasta 1997, a través de la ley 387, que se hace un avance en el reconocimiento de la condición de desplazado(a) por la violencia. Hasta ese momento se da importancia a este flagelo, porque en épocas anteriores se definía a las personas como migrantes por razones económicas u otras indistintas al conflicto armado que ya era agudo en zonas rurales.

---

20 Los invitados, Leonardo Quintero, quien fue periodista en los noticieros Noti 5 y 90 Minutos del canal regional Telepacífico, y actualmente director de la Fundación “Proyecto de Vida” y Miguel Ángel Palta periodista del Noticiero 90 Minutos.

Esta guerra por la tenencia de tierras tiene diferentes características. Barney (2008) las categoriza como zonas “de origen” ubicadas en la Cordillera Oriental, donde la guerrilla FARC se constituye como líder por ser su territorio natal, hace más de 50 años. Las regiones de “ilegalidad” están en el Suroriente, controlado territorialmente por el ELN.

Otras regiones son denominadas como “exógenas” gracias a las riquezas en recursos naturales son ideales para la expansión de los grupos. Las de “captación de rentas” se encuentran en la sabana del Suroccidente. Finalmente las zonas del Cauca y Nariño son catalogadas como “regiones de campesinado en descomposición”.<sup>21</sup>

Como un foco importante de desplazamiento masivo, Pardo y Álvarez (2001) plantean que en la región del Pacífico colombiano:

**“El conflicto armado ha atacado con mayor particular intensidad en el medio Atrato (...) ocasionando cientos de desplazados pero también ha traído sus efectos devastadores al bajo Atrato, en donde su aparición temprana a comienzos de los 90s obligó a exiliarse prácticamente a toda la dirigencia del movimiento rural negro y a buena parte de la población. (...) en la zona de Barbacoas en Nariño, en el área de Buenaventura y en el norte del Cauca”<sup>22</sup>**

Zonas de las cuales son provenientes estas mujeres. Vemos necesario atender a los cambios y transformaciones que estas poblaciones enfrentan por el flagelo de la guerra, principal generadora de desplazamiento forzado, el cual “rompe el *relato biográfico* de las personas y las comunidades, el cual suele expresarse como: “antes y después de...”, “yo era y ahora soy...”<sup>23</sup>.

Por los aspectos argumentados anteriormente, llegamos al cuestionamiento de cómo los medios de comunicación transmiten a la población colombiana los efectos, consecuencias, actores; víctimas y victimarios, de este problema de orden nacional.

---

<sup>21</sup>BARNEY, Ernesto. (2008). Cátedra de Desplazamiento Forzado, Tierras y Desplazamiento, Módulos 4, 5<sup>a</sup> y 5b. P/UPC – ACNUR – Universidad Nacional de Colombia. (CD ROOM)

<sup>22</sup> PARDO, Mauricio (Editor). (2001). Acción Colectiva, Estado y Etnicidad en el Pacífico colombiano. Bogotá. Instituto colombiano de Antropología e historia – Colciencias. p. 255

<sup>23</sup>BARNEY, Ernesto (2008). Cátedra de Desplazamiento Forzado, Impactos Sicosociales del Desplazamiento Forzado, Módulos 6, 7<sup>a</sup>, 7b y 7c. P/UPC – ACNUR – Universidad Nacional de Colombia. (CD ROOM)

Nos interesa conocer el proceso de llegada y radicación para comparar el proceso informativo televisivo.

### **¿Cómo los medios de comunicación muestran la realidad?**

Para Pierre Bourdieu; “La televisión es un instrumento que teóricamente ofrece la posibilidad de llegar a todo el mundo”<sup>24</sup>. En efecto, según Bourdieu, la sociedad esta predefinida por la televisión.

Bourdieu además, se detiene en el análisis de su influencia en los campos de producción y de la forma en la que los medios de información televisivos “tratan” los acontecimientos. Según el autor: “(...) la televisión que pretende ser un instrumento que refleja la realidad, acaba convirtiéndose en instrumento que crea una realidad”<sup>25</sup>. Entonces, si los medios de información televisivos “crean una realidad” en vez de mostrarla, habría una evidencia fuerte de su poder de manipulación que sí influiría fácilmente en aquellas personas que se informan a través de los noticieros.

Creando un dialogo discursivo, para complementar lo dicho por Bourdieu, citamos a Eliseo Verón quien plantea que “Los acontecimientos sociales no son objetos que se encuentran ya hechos en alguna parte de la realidad (...) Sólo existen en la medida en que los medios los elaboran”<sup>26</sup>. Esta declaración revela la actuación de los medios y nos remite a pensar en los escenarios mediáticos que diariamente sirven de espacio para la representación de una realidad “guionizada”, “el lugar en donde las sociedades industriales (la) producen”<sup>27</sup>.

Si está intervenida por las representaciones que elaboran los medios de comunicación, confirmaremos que el contenido está viciado por estereotipos o formas de nombrar que, definen a ciertos grupos de la sociedad y los hace sucumbir ante formas peyorativas que permiten la atracción del público a través de la “(...) búsqueda

---

<sup>24</sup> BOURDIEU, Pierre. (2000). Sobre la Televisión., Barcelona. Editorial Anagrama S.A. Tercera edición. ( p, 18)

<sup>25</sup> *Ibíd.*, p. 28

<sup>26</sup> VERÓN, Eliseo. (1983) Construir el acontecimiento. Buenos Aires. Editorial Celtia S.A.C.I.F. de M. y R. p. 2.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p, 2

del sensacionalismo, de lo espectacular, de lo extraordinario, una determinada visión de la información (...)<sup>28</sup>

Ante los estereotipos, Bourdieu afirma que los periodistas utilizan, lo que él denomina “lentes”, para definir situaciones de ciertos sectores de la población. El problema de esos “lentes” es la formación de categorías y el distanciamiento sobre la forma más conveniente de abordar los acontecimientos que como dice: “Los periodistas con sus lentes, con sus categorías de pensamiento, plantean una pregunta que nada tiene que ver con nada”<sup>29</sup>. Además, acuña el término de ‘violencia simbólica’ para explicar que la televisión utiliza unos mecanismos por los cuales se convierte en instrumento del orden simbólico: “La violencia simbólica es una violencia que se ejerce con la complicidad tácita de quienes la padecen y también, a menudo, de quienes la practican en la medida en que unos y otros no son conscientes de padecerla o de practicarla.”<sup>30</sup>

Los periodistas con sus “lentes”, como lo define el sociólogo, y a través de la ‘violencia simbólica’ hacen que se caiga en el juego mediático y se utilicen unas herramientas muy peligrosas y de doble implicación para aparecer en los medios.

## **Análisis General**

### **Las experiencias de los “sujetos de conocimiento”**

En cuanto a las características generales que definen la niñez, adolescencia y vida en familia, en su lugar de origen; encontramos que todas tienen similitudes muy cercanas en esta etapa de vida, tales como *playar, conchar, pescar, cocinar, trabajar en agricultura y minería*.

Maritza, aunque tuvo que hacer muchas de estas actividades, por ser la más joven del grupo, gozó de una educación formal básica. Podemos manifestar que es una de las que posee herramientas necesarias para una posible “adaptación en la ciudad”.

La experiencia de Beatriz fue muy trágica; ha sufrido discriminación, abandono, racismo y maltratos físicos que la convierten en una de las tantas mujeres

---

<sup>28</sup>BOURDIEU, Op. cit., p. 73

<sup>29</sup> Ibíd., p. 49

<sup>30</sup> Ibíd. (pp. 21 y 22)

afrocolombianas, en condición de víctimas. No se puede descartar ciertas experiencias que sufrieron las demás; por ejemplo, Maritza fue víctima de estos hostigamientos y como resultado obtuvo desórdenes en su salud.

Ahondando en las particularidades del desplazamiento encontramos situaciones correspondientes a un contexto histórico del conflicto armado. Constatamos que en los últimos tiempos los grupos armados ilegales atacan a la población civil, buscando “fortalecer la hegemonía sobre un territorio, usurpar tierras valiosas y despejar las tierras de posibles oponentes”.<sup>31</sup>

Lo anterior nos abre un panorama para ejemplificar los desplazamientos de las seis familias. En él se plantea que las dinámicas de los grupos armados ilegales (o legales) han cambiado de acuerdo a las necesidades de poder sobre territorios. Las razones para que los campesinos abandonen sus tierras ya no se ven reflejadas en ataques directos, según la experiencia de intervención social, se reflejan en hostigamientos generales a las zonas de las cuales quieren apoderarse.

Maritza, Elodia, María y Beatriz hacen parte de este grupo de desplazados por hostigamientos indirectos. Abandonaron sus lugares de origen porque en la zona donde residían había presencia guerrillera, paramilitar y del Estado (por las fumigaciones que desarrollaban en el marco del Plan Colombia, en el Río Mejicano, Nariño)

Marcia y Antonia lo hicieron también por estas razones, pero además tuvieron que enfrentar amenazas directas sobre la vida de un familiar. El hijo de Antonia recibe un atentado directo sobre su vida por parte del grupo de las Águilas Negras o Los Rastrojos. Encontramos que: “Las mujeres pueden ser víctimas directas o colaterales de distintas formas de violencia, como resultado de sus relaciones afectivas como hijas, madres, esposas compañeras o hermanas”<sup>32</sup>.

Marcia recibe una amenaza en contra de uno de sus hijos mayores, de incursión militar a la guerrilla; a través de esto observamos que: “Las familias pueden migrar de

---

<sup>31</sup>IBAÑEZ, Ana María. (2008). El desplazamiento forzado en Colombia: Un camino sin retorno hacia la pobreza. Colección Cede 50 años. Universidad de los Andes. (pp. 18-19).

<sup>32</sup>Las mujeres frente a la violencia y la discriminación derivadas del conflicto armado en Colombia. (2006). Organización de los Estados Americanos. Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Washington, D.C. p. 18.

manera involuntaria, para evitar el reclutamiento forzoso de sus hijos por parte de los grupos armados al margen de la Ley”.<sup>33</sup>

Estas mujeres llegan a Cali en compañía de sus familias; a un sitio marginal perteneciente al Distrito de Aguablanca, poblado por familias que viven en extrema pobreza y donde encuentran a otros desplazados por la violencia, provenientes de distintas regiones. Esto “permite detectar la emergencia de barrios, comunas y distritos de desplazados en las grandes ciudades, y concluir que los desplazados no van a las grandes ciudades en general, sino a ciertos lugares de extrema concentración de pobreza, que están dentro de esas ciudades, pero fuera de ellos en términos sociales económicos y físicos”<sup>34</sup>.

A estos aspectos hay que sumarle la referencia de que las personas en situación de desplazamiento escogen como su municipio receptor al más grande en cantidad de habitantes y ofertas laborales, pero esta escogencia es limitada por la distancia. Esto comprueba que Cali es la ciudad receptora de municipios como Cauca y Nariño.

Así “la división entre el centro y la periferia, que separaba a los habitantes del campo, de los de la ciudad, es transferida a las grandes ciudades en la forma de asentamientos de desplazados situados en la extrema periferia social y económica de las ciudades”<sup>35</sup>. Por eso no es coincidencia la ubicación de desplazados en zonas como el barrio Pizamos. Estos grupos sociales no pertenecen a las dinámicas de ciudad, sus restricciones sociales, económicas, laborales, educativas y de recreación lo configuran de este modo; Elodia, Maritza y María sólo conocen el lugar donde viven, esto quiere decir que no han tenido contacto con el centro<sup>36</sup> de la ciudad.

La principal preocupación que tienen estas seis mujeres es el bienestar de su familia, en cuanto a su seguridad y a su estabilidad económica, es increíble ver cómo viven diariamente sin tener empleo, vivienda o educación. Viven en LA PURA SUPERVIVENCIA SIN CIUDADANÍA”<sup>37</sup>. No tienen asegurada ni la comida diaria para sus hijos, y ante este panorama ¿qué deben hacer? Planteamos que adecuar sus

---

<sup>33</sup> IBAÑEZ, Ana María. (2008). El desplazamiento forzado en Colombia: Un camino sin retorno hacia la pobreza. Colección Cede 50 años. Universidad de los Andes. p. 18.

<sup>34</sup> SALAZAR, Boris. (2008) ¿A dónde ir? Un análisis sobre el desplazamiento forzado. Cali. Programa Editorial Universidad del Valle. p. 15.

<sup>35</sup> SALAZAR., Op. cit., 15.

<sup>36</sup> Nos referimos a los lugares que no son llamados como marginales.

<sup>37</sup> SALAZAR., Op. cit., p. 11.



*prácticas culturales* de producción económica, en este caso funcionaría como un ‘capital cultural’ que debe ser transformado para que funcione en un espacio diferente al que fue aprehendido.

Elodia está en la tercera edad, son sus hijos quienes se responsabilizan por ella. Beatriz y Marcia<sup>38</sup> han adecuado su conocimiento culinario. Comercializan comidas típicas para tener sostenibilidad económica. Antonia tiene conocimientos sobre frutas y verduras; los ajusta a las dinámicas de la ciudad para vender alimentos de buena calidad, a un buen precio.

Maritza hace lo suyo a través de la venta de chontaduro, siendo “platonera” afuera de un *mall*. Pero manifiesta exclusión por parte de la ciudadanía caleña, se siente menospreciada, explicamos esto a través de Augé y su definición de “no lugar”. El “limbo” espacial en el que se encuentran, no les permite sentir la ciudad como un territorio para desarrollar su *identidad étnica*, distanciándolas de comprender los procesos en la urbe. Así, un sitio como el *mall*, que según Augé entraría en la significación de “no lugar”, representa una oposición directa con su lugar de origen como sitio cómodo para el desarrollo de su personalidad e interacción con su *etnicidad*. El *mall* donde vende el Chontaduro, se le presenta como un lugar aséptico, con ausencia de comunicabilidad y relaciones sociales. Maritza comprende que su trabajo, en su lugar de origen, le permite desarrollarse como mujer afrocolombiana y persona social que construye relaciones diversas.

María y sus seis hijas<sup>39</sup> están en una especie de “limbo”, aún más alejado que las demás. Ellas adquirieron un conocimiento exclusivo para ser desarrollado en su lugar de origen. Tal vez sea muy difícil su adecuación a las dinámicas de la ciudad.

Estas mujeres nos enseñan que el territorio es muy importante para establecerse dignamente como persona. Territorio y desplazamiento forzado son opuestos y es por ello que los desplazados por la violencia, en este caso seis mujeres provenientes del Pacífico, a través de un proceso de intervención social, demuestran que el desplazamiento no sólo es cuestión de cifras, sino de historias, experiencias,

---

<sup>38</sup> Marcia realmente hace las veces de acompañante de Beatriz, pero finalmente es Beatriz quien lidera la comercialización de las comidas por encargo.

<sup>39</sup> Cabe anotar que María padece de *frenillo lingual*. Por esto su comunicación es limitada y de difícil comprensión. Como contexto compartimos que sus seis hijas, en su lugar de origen, tenían comunicación verbal, en su mayoría con su madre, por ello todas, aunque no padecen de *frenillo lingual*, hablan similar a ella.



memorias, *prácticas culturales*, género, comunidad y sobre todo identidad como cuestiones que reivindican el lugar que ocupan los “sujetos de conocimiento” en la sociedad.

### **Comparación entre el discurso mediático y las experiencias de los “sujetos de conocimiento”.**

#### 1. Construcción del evento y del relato:

- Estereotipación y simplificación vs el relato que estructura la experiencia (detalles, matices, valoraciones).
- Orden del relato mediático (jerarquización y secuencia del relato)/orden del relato en las participantes.
- Escenarios en los que aparecen los desplazados por la violencia cuando son objeto del discurso mediático vs escenarios descritos en las narraciones de los “sujetos de conocimiento”
- Personificaciones: ¿Quiénes son los sujetos del relato?

#### 2. Tratamiento visual: las imágenes exhibidas (noticiero) y recreadas (relatos de las participantes).

- “Pornomiseria”/Sensacionalismo/Crisis como ejes del relato televisivo vs un relato matizado sobre la experiencia del dolor con historia que cambia y se transforma (relato Maritza).

#### 3. Lo excluido por el discurso mediático según los relatos de los “sujetos de conocimiento”

### **Conclusiones**

A través de esta experiencia, construimos una relación social que nos permitió corroborar que existe una distancia significativa entre lo que se emite en el escenario mediático televisivo y las situaciones que ellas han tenido que enfrentar en su recorrido hasta la ciudad. Considerando grupalmente que las piezas noticiosas sobre

el desplazamiento forzado, no reflejaban fundamentalmente lo que ellas y sus familias han tenido que enfrentar.

Aunque este grupo se caracterice por igualdad de género y región, a través de su configuración podemos plantear que el desplazamiento en Colombia tiene distintas facetas: son múltiples las formas de violencia, sus consecuencias y sus generadores. Aunque son similares los obstáculos y dificultades que estas personas deben enfrentar cuando su condición cambia para convertirse en desplazadas por la violencia.

Si repasamos el discurso mediático televisivo y creamos una idea del conflicto armado sólo a partir de este, es posible que llegásemos a la conclusión de que el conflicto armado y como consecuencia el desplazamiento forzado no corresponden a un problema de orden nacional al que se deba prestar atención urgente y responsable. Sin embargo, a través de esta experiencia vemos necesaria la búsqueda inmediata de planteamientos que cumplan con la obligación Estatal de brindar apoyo digno a quienes se encuentren en condición de víctimas.

Las consecuencias de esta forma de hacer noticias no es gratuita; dentro de lo que pudimos corroborar en nuestra relación con la ciudadanía (oriundos de la ciudad de Cali) conocimos que a partir de esta información ellos crean estigmatismos, prejuicios y valores errados en torno a los desplazados. Generando subvaloración social, desinformación de los procedimientos y derechos que deben conocer en la ciudad y el temor de dignificar su problemática ante la comunidad y el Estado.

A pesar de que intentamos conferirles el rol de consumidoras de medios, porque teníamos como hipótesis que consumían los discursos mediáticos y no les resultaría extraño participar en un espacio de debate en torno a estos; finalmente diagnosticamos en ellas una posición reactiva, denominándose como no consumidoras de medios. Esta situación conlleva a que las noticias que deberían contener estos puntos de vista y experiencias, no lo están haciendo, ni siquiera se han percatado que los actores sociales que hacen parte de esta problemática están aportando poco o nada desde sus escenarios para que los contenidos de estas noticias sean contextualizadas, medidas y responsables.

### 3. Bibliografía

- ARDILA, Gerardo. (2006, Julio) *Cultura y desarrollo territorial” en: conferencia Diplomado Gestión de Procesos Culturales y Construcción de lo Público.* Ponencia presentada en el Diplomado Gestión de Procesos Culturales y Construcción de lo Público, Medellín, Colombia.
- ARTEAGA, et al. (2005). *La Representación de lo indígena en los medios de comunicación.* Medellín. Hombre nuevo Editores.
- Artículo 1º Ley 387 de 1997. Diario Oficial. Año CXXXIII No 43091. 24 de julio, 1997.
- AUGÉ, Marc. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato, una antropología sobre la modernidad.* Barcelona 2000. Editorial Gedisa, S.A.
- BARNEY, Ernesto. (2008). *Cátedra de Desplazamiento Forzado, Tierras y Desplazamiento.* ACNUR – Universidad Nacional de Colombia. (CD ROOM)
- BOURDIEU, Pierre. (2000). *Sobre la Televisión.,* Barcelona. Editorial Anagrama S.A. Tercera edición.
- CARBALLEDA Alfredo J. (2002) “La Intervención en lo social: exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales”. Buenos Aires. Editorial Paidós SAICF y Tatanka S.A
- CHARAUDEAU, Patrick. (2003). *El Discurso de la Información.* Barcelona. Editorial Gedisa S.A.
- CORVALAN R, Javier. (1996) “Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad”. p. 6. Extraído el 23 Septiembre, 2010, de <http://www.rau.edu.uy/fcs/dts/Mip1/corvalan.pdf>. No 4.
- Folleto: *Sigamos la Ruta de Atención en Salud.* (2006). Publicado por la UAO (Unidad de Atención y Orientación al Desplazado) de Buenaventura.
- GUBER, Rosana. (2001). *La Etnografía, Método, Campo y Reflexividad.* Bogotá, 2001. Grupo Editorial Norma.
- GUTIÉRREZ, Guillermo. (2003). *El Taller Reflexivo.* Medellín. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana. Tercera Edición.
- IBAÑEZ, Ana María. (2008). *El desplazamiento forzado en Colombia: Un camino sin retorno hacia la pobreza.* Colección Cede 50 años. Universidad de los Andes.

**XVII Congreso de la Red de Carreras de  
Comunicación Social y Periodismo de Argentina**  
“La Institucionalización de los debates, estudios e  
incidencia social del campo de la comunicación”  
25 y 26 de agosto 2015 | Córdoba, Argentina

- Las mujeres frente a la violencia y la discriminación derivadas del conflicto armado en Colombia. (2006). Organización de los Estados Americanos. Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Washington, D.C.
- LONDOÑO, Beatriz, PIZARRO, Rafael (compiladores). (2005). Derechos humanos de la población desplazada, *Evaluación de sus mecanismos de protección*. Colección de textos de Jurisprudencia. Bogotá D.C. Centro Editorial Universidad del Rosario.
- SARLO, Beatriz. (2007). Tiempo Pasado *Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Argentina S.A. Siglo veintiuno Editores. p. 29.
- PARDO, Mauricio (Editor). (2001). Acción Colectiva, Estado y Etnicidad en el Pacífico colombiano. Bogotá, Instituto colombiano de Antropología e historia – Colciencias.
- PATIÑO OSSA, Germán. (2007). Fogón de Negros, Cocina y cultura en una región Latinoamericana. Bogotá. Edición del Convenio Andrés Bello.
- Registro de desplazados Expulsión y Recepción, Acción Social, Valle del Cauca.
- SALAZAR, Boris. (2008) ¿A dónde ir? Un análisis sobre el desplazamiento forzado. Cali. Programa Editorial Universidad del Valle.
- SCHUJMAN, Gustavo, CLÉRICO Laura, CARNOVALE, Vera. (2005). Derechos Humanos y Ciudadanía. Buenos Aires, Argentina. Aique Grupo Editor S.A.
- TORRES, Cristina. (2001). Etnicidad y salud: otra perspectiva para alcanzar la equidad. Washington, D.C. Organización Panamericana de la Salud.
- VERÓN, Eliseo. (1983) Construir el acontecimiento. Buenos Aires. Editorial Celtia S.A.C.I.F. de M. y R.
- WADE, Peter. (1997). Gente negra; nación mestiza, *dinámica de las identidades raciales en Colombia*. Bogotá. Siglo del Hombre Editores, Ediciones Uniandes 1997. p. 319
- WADE, Peter. (2000) Raza y Etnicidad en Latinoamérica. Quito. Ediciones Abya – Yala.